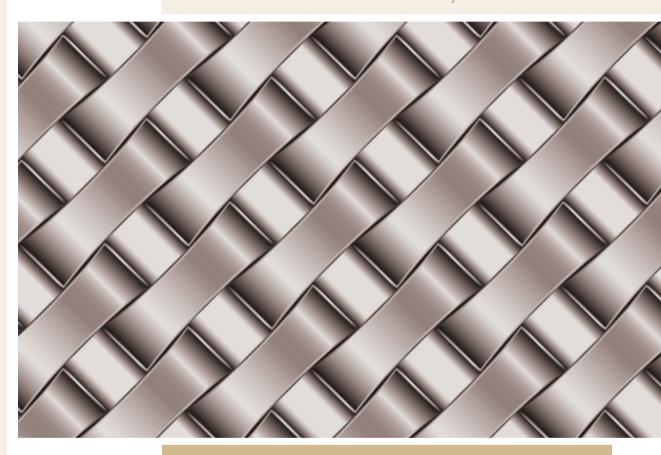
9.



La Calidad Académica, un Compromiso Institucional



Emprendimiento femenino y ruralidad en Boyacá, Colombia

Beicy Viviana Acosta González Sandra Milena Zambrano Vargas Marlén Suárez Pineda

Acosta G., Bercy V.; Zambrano V., Sandra M.; Suárez P., Marlén. (2017). Emprendimiento femenino y ruralidad en Boyacá, Colombia. 215-236. ISSN 1900-0642

EMPRENDIMIENTO FEMENINO Y RURALIDAD EN BOYACÁ, COLOMBIA*

FEMALE ENTREPRENEURSHIP AND RURALITY IN BOYACÁ, COLOMBIA

EMPREENDEDORISMO FEMININO E RURALIDADE EM BOYACÁ, COLÔMBIA

ENTREPRENEURIAT FÉMININ ET RURALITÉ DANS BOYACÁ, COLOMBIE

BEICY VIVIANA ACOSTA GONZÁLEZ**
SANDRA MILENA ZAMBRANO VARGAS***
MARLÉN SUAREZ PINEDA****

Fecha de Recepción: 16 de febrero de 2017 Fecha de Aceptación: 25 de mayo de 2017

RESUMEN

En Colombia el emprendimiento ha cobrado importancia por la creciente demanda de independencia y estabilidad económica de las personas; en la economía rural la mujer ha sido agente de progreso y de cambio, y las condiciones de desigualdad vienen despertando intereses investigativos; el objetivo principal del presente documento es efectuar un análisis de los niveles de emprendimiento, caracterización y factores que influyen en las mujeres del sector rural de dos municipios del departamento de Boyacá, permitiendo describir así la situación actual de la mujer emprendedora; las evidencias indican que se requiere formular estrategias y políticas hacia la formación

Criterio Libre No. 26 Bogotá (Colombia) Enero - Junio 2017 Pp. 215-236 ISSN 1900-0642

^{*} Artículo de investigación como resultado parcial del proyecto "Análisis de emprendimiento en mujeres rurales. Caso municipios de Cucaita y Sora del departamento de Boyacá", realizado en el grupo de investigación IDEAS adscrito a la Escuela de Administración de Empresas de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, sede Tunja.

Administradora de empresas de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Joven investigadora del grupo IDEAS. beicy.acosta@uptc.edu.co

Doctoranda en administración, magíster en administración, especialista en gerencia del talento humano; ingeniera industrial, docente de la Escuela de Administración de Empresas de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, sede Tunja. sandra. zambrano01@uptc.edu.co

Doctoranda en administración, magíster en administración, especialista en comercio internacional, administradora de empresas, docente de la Escuela de Administración de Empresas de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, sede Tunja. marlen.suarez@uptc.edu.co

para el emprendimiento de la mujer y su familia; por esta vía es posible disminuir la discriminación que ellas perciben de la sociedad y del Estado.

PALABRAS CLAVE Emprendimiento, mujer, ruralidad.

CLASIFICACIÓN JEL: J16, M13.

ABSTRACT

In Colombia, entrepreneurship has gained importance due to the growing demand for independence and economic stability of people; in the rural economy women have been agents of progress and change, and the conditions of inequality have aroused research interests; the main objective of this paper is to analyze the levels of entrepreneurship, characterization and factors that influence women in the rural sector of two municipalities in the department of Boyacá, thus describing the current situation of women entrepreneurs; the evidence indicates that it is necessary to formulate strategies and policies towards training for the entrepreneurship of women and their families; this way it wil be possible to diminish the discrimination that they perceive of the society and the State.

Keywords: entrepreneurship, rurality, woman.

JEL Classification: J16, M13.

RESUMO

Em Colômbia o empreendimento cobrou importância pela demanda crescente de independência e estabilidade econômica das pessoas; na economia rural a mulher foi agente de progresso e de mudança, e as condições de desigualdade vêm incitando interesses investigativos; o objetivo principal do documento presente é fazer uma análise dos níveis de empreendimento, caracterização e fatores que influenciam nas mulheres do setor rural de duas municipalidades do departamento de Boyacá, permitindo deste modo descrever a situação atual da mulher empreendedora; as evidências indicam que é exigido formular estratégias e políticas para a formação para o empreendimento da mulher e sua família; por esse camino será possível diminuir a discriminação que eles percebem da sociedade e do Estado.

Palavras chave: empreendimento, mulher, ruralidade.

Classificação JEL: J16, M13.

En Colombie l'entrepreneuriat *a pris de l'importance* en raison de la demande croissante d'indépendance et stabilité économique des personnes; dans l'économie rurale la femme a été une agent de progrès et de changement, et les conditions d'inégalité réveillent des intérêts d'investigation. L'objectif principal du présent document est d'effectuer une analyse des niveaux d'entrepreneuriat, caractérisation et facteurs qui influent sur les femmes du secteur rural de deux municipalités du département de Boyacá, en permettant de décrire ainsi l'actuelle situation de la femme entreprenante; les évidences indiquent que l'on requiert formuler des stratégies et politiques vers la formation pour l'entrepreneuriat de la femme et sa famille; par cette route il sera possible de diminuer la discrimination qu'elles perçoivent de la société et de l'État.

Mots clés: entrepreneuriat, femme, ruralité.

Classification JEL: 116, M13.

INTRODUCCIÓN

En años pasados la mujer ha atravesado por períodos de progreso y de cambio como integrante de la sociedad, ya que ha sido ejemplo de inclusión y superación en un ambiente de desigualdad frente a sus pares masculinos. Por ejemplo, la mujer solo podía dedicarse a las labores del hogar sirviendo desde muy niñas a sus padres y hermanos, siendo adultas a sus esposos e hijos. Así mismo, las mujeres no solo en Colombia y el mundo han estado ausentes en diferentes ámbitos, han tenido numerosos obstáculos para poder desarrollar sus intereses y capacidades; en donde se muestran importantes diferencias en cuanto a su nivel socioeconómico, a su grupo étnico y a su ubicación en zonas rurales, además de sociedades marcadas por la violencia y el machismo (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2011; Díaz, 2002; Farah y Neuburger, 2013).

La invisibilización del trabajo doméstico es común, pero para las mujeres rurales es mayor, pues las actividades agropecuarias, no propiamente domésticas, las realizan en la misma casa y a veces ni ellas mismas lo perciben como trabajo y aporte a la producción de la parcela; cuando la mujer se encarga de las labores agrícolas, la cría de animales, el comercio rural, la transformación de alimentos y la elaboración de artesanías, estas labores no son contadas como trabajo ya que aproximadamente 80% de ellas declara que su actividad secundaria son las labores agropecuarias (Díaz, 2002).

Aunado a los problemas de las mujeres en el sector rural, se encuentran otras dificultades que deben enfrentar a la hora de emprender, como lo son comprender y superar las barreras presentes en los sistemas sociales, históricos, políticos e ideológicos de la sociedad contemporánea que

fomentan o inhiben el "espíritu emprendedor" entre los grupos sociales (Ogbor, 2000). Es así como se reconoce la importancia de entender el emprendimiento femenino como diferente al masculino, tal como lo propone Mirchandani (1999), quien afirma que la existencia de barreras estructurales condicionan la forma en que las mujeres conducen sus negocios, en parte por la falta de acceso a recursos financieros, lo que confirma la existencia de un modelo de emprendimiento femenino paralelo a un modelo masculino. Por tanto, el presente trabajo tiene por objeto conocer las condiciones que tienen las mujeres rurales a la hora de emprender y los retos futuros de los gobiernos departamentales al respecto. Para ello se hace una revisión bibliográfica, se construyen instrumentos aplicados a mujeres rurales y se analizan unas categorías resultantes de la información recolectada; finalmente, se genera una propuesta tendiente a fortalecer los emprendimientos femeninos.

LA MUJER RURAL Y EL EMPRENDIMIENTO

El estudio del emprendimiento según Shane y Venkataraman (2000) se ha dedicado solo a entender la acción de llevar a la práctica una actividad económica, pero en su mayoría no busca ver aspectos como la presencia de oportunidades lucrativas y la presencia de individuos emprendedores, es decir, se dejan de lado características primordiales para su entendimiento. El problema es aún más grave cuando se trata de emprendimientos femeninos, pues no se tiene en cuenta la visión de la mujer y las diferencias significativas entre mujeres y hombres en cuanto a educación, experiencia, motivaciones y circunstancias para iniciar un negocio (Brush, 1992).

Diferentes autores como Palacios (2010) y Guardia y Piña (2008) afirman que el emprendimiento se da gracias a las habilidades, destrezas y competencias que tienen los individuos para reconocer problemáticas y oportunidades, siendo sostenibles y sustentables en el tiempo,

el emprendimiento se presenta como un modelo innovador que enfrenta la exclusión y las dificultades de los diferentes sectores, en especial el rural. Por otro lado, Alizo y Escalona (2012, 29) afirman que

Existen ciertos componentes comunes en las definiciones de emprendimiento, tales como: la creación de valor, el dedicar tiempo y esfuerzo, el asumir riesgo, organizar asertivamente los recursos disponibles con el propósito de lograr un fin práctico, y la combinación de la innovación como un garante de logro y permanencia dentro de un sector productivo determinado.

Por otro lado, Álvarez y Urbano (2013), como resultado de su estudio identifican que el emprendimiento puede facilitar el diseño de políticas y estrategias de fomento a la actividad emprendedora, en el contexto de globalización actual que favorece la movilidad geográfica y la diversidad cultural; los autores dividen el emprendimiento en económico, el cual se relaciona con el capital a la creación de empresa; psicológico, que representa los factores individuales que identifican la actividad emprendedora, y en el entorno sociocultural afirman que el emprendimiento está ligado a la variedad de culturas dentro de una sociedad; destacan además que cuando una región invierte en investigación y desarrollo y se identifica la variedad de culturas, esta tiene más posibilidades para la creación de empresas.

Delgado, Delgado y Hurtado (2013) abordan el emprendimiento de acuerdo con el capital social que constituye un activo estratégico de las empresas, facilitándoles el acceso y la explotación de nuevos recursos e influyendo positivamente en sus resultados. Dada la relevancia del capital social, resulta crucial conocer qué factores favorecen el desarrollo del mismo en el contexto organizacional y la influencia del emprendimiento corporativo, variable que no solo contribuye a crear cambios económicos sino que también facilita la adaptación de las empresas a tales cambios, en el capital social de las empresas. Los resultados obtenidos revelan la influencia positiva del emprendimiento corporativo sobre el desarrollo del capital social de las empresas, especialmente sobre su red de contactos, ya que aquellas empresas que exhiban un mayor emprendimiento corporativo tendrán una tendencia a asumir los riesgos inherentes a las relaciones de confianza y las promoverán como componente del capital social., normas y reglas, concluyendo que el emprendimiento corporativo es clave en el desarrollo del capital social de las empresas.

Otros autores definen el emprendimiento como el impulsor de la economía actual y del desarrollo social a través del crecimiento económico. Los individuos están abiertos a nuevas oportunidades, la generación de empleo y el fomento a la innovación, a partir de diferentes ópticas como lo son la perspectiva psicológica, económica, política, social, geográfica y socio-cultural (Herrera y Gutiérrez, 2014; García, Déniz y Cuéllar, 2015).

En otros estudios se identifica un perfil psicológico del emprendedor y del no emprendedor ya que la personalidad creativa e independiente, como el espíritu empresarial, la implicación con proyectos, la ambición, su capacidad laboral, capacidad de toma de decisiones, autonomía, destaca y potencia el perfil del emprendedor; se percibe en el emprendimiento elementos importantes como el avance social, la riqueza generada y el sacrificio social, en donde encuentran barreras al montaje inicial en el momento de desarrollar una idea de negocio, el factor económico y financiero, las fuentes de información no son confiables y la burocracia rebuscada en el momento del empalme de la estructura empresarial, es decir, la constante pérdida de tiempo que hace que el individuo se desmotive (Jiménez, Elías y Silva, 2014).

Corroborando lo anterior, Aboussi y García (2012) identifican el emprendimiento de acuerdo con la trayectoria personal que se basa en las capacidades y habilidades de crear empresa, en donde se destacan determinadas cualidades culturales y psicológicas requeridas para la iniciativa empresarial, el perfil del emprendedor se manifiesta por la ambición y motivaciones para desarrollar y llevar a cabo una idea de negocio relacionada con lo que sabemos hacer; también la influencia familiar se determina por el apoyo que da reconocimiento a las capacidades individuales y al desarrollo de proyectos que son integrados por familias; para la mujer el

emprendimiento es un medio de consolidación entre la vida familiar y la vida laboral ya aue si es en un medio empresarial aieno se dificulta el rol que asume en su vida diaria, el emprendimiento hace que la trayectoria individual y familiar funcionen como fuente de factores motivacionales y, por último, la profesional, no menos importante; la experiencia laboral que se adquiere asume un rol importante ante las complicaciones que puedan surgir en el momento de aproximarse de manera individual a un proyecto laboral diferente, pues está detrás de las reacciones y estrategias que se adoptan de modo individual en el ámbito cultural y social que hace que sea una posibilidad que constituye al emprendedor. De acuerdo con esto se puede decir que el emprendimiento inmigrante puede proporcionar efectos positivos sobre la sociedad y la economía de una determinada región.

Atienza, Lufín y Romaní (2016) afirman que los emprendedores por cuenta propia han tenido un crecimiento significativo; así, el emprendimiento difiere según la región a causa de los entornos dinámicos e innovadores en donde presentan condiciones favorables para emprender; también se encuentra el emprendimiento precario basado en la subsistencia con poca educación y empobrecidos y emprendedores por cuenta propia que han logrado obtener ingresos relativamente altos con nivel educativo bajo. El GEM 2016 muestra las características de la mujer emprendedora en Colombia "donde se encuentra que para 2015, existen 1,47 hombres con actividad emprendedora por cada mujer con igual actividad, el momento de crear empresa en Colombia"; "el 28% de los hombres inicia su actividad emprendedora por necesidad y casi el triple lo hace por oportunidad. Esta situación contrasta con la situación desventajosa de las mujeres, de las cuales 34,5% emprende por necesidad y tan solo el doble lo hace por oportunidad"; "las mujeres, en las edades entre 25-34 aumenta la proporción de motivación por oportunidad y a partir de ahí va disminuyendo para las demás edades. Por el contrario, la motivación de crear un emprendimiento por necesidad va aumentando de una forma directamente proporcional con la edad de las mujeres".

En su trabajo Buendía y Carrasco (2013) afirman que cuando la mujer se apodera de la toma de decisiones y de emprender ideas de negocio contribuye en el aumento de los ingresos hacia los hogares y a su vez fortalecen el aumento del capital humano y social, trayendo consigo desarrollo rural, erradicación de la pobreza y desarrollo sostenible para el campo.

Juliá (2013) encuentra que el emprendimiento debe ser un herramienta para el desarrollo de la innovación, donde se incluya la creatividad y la tecnología, sin dejar de lado los valores como la cooperación, la sostenibilidad, el respeto al medio ambiente, y el permanente compromiso ético, para que el emprendimiento se produzca en el ejercicio de la actividad empresarial.

Como se cita en Rodríguez y Jiménez (2005), algunos autores como Richard Cantillon, 1680-1734; Jacques Turgot, 1727-178; J.H. von Thunen, 1783-1850, definen al emprendedor como aquel individuo que asume riesgos de acuerdo con las condiciones del mercado; estos riesgos son asumidos desde el capital personal y su relación emprendedor - beneficio. Adam Smith (1723-1790) propone la innovación como parte fundamental del emprendimiento, pero H.K. von Mangoldt (1824-1868) ve como factor importante el emprendimiento y la innovación en las organizaciones no concebido como generador de crecimiento dinámico. Con esto se da el emprendimiento neoclásico, siendo su mayor representante Schumpeter (1911,1912, 1928), quien afirma que los emprendedores deben transformar la manera de producir en algo nuevo o de una manera mejor. Kirzner (1986) integró el concepto de creatividad y libertad humana para mejorar las condiciones humanas a través del emprendimiento, entre otros autores que enriquecen el rol del emprendedor y su función en la sociedad y en el mercado.

El concepto de emprendimiento nace de la realidad que se vive, surge como un componente que se relaciona desde distintas observaciones empíricas en los diversos sistemas, el cual tiene carácter valioso dada la capacidad multiplicadora ejercida sobre los actores productivos de los países, independientemente de si se trata de

El concepto de emprendimiento nace de la realidad que se vive, surge como un componente que se relaciona desde distintas observaciones empíricas en los diversos sistemas, el cual tiene carácter valioso dada la capacidad multiplicadora ejercida sobre los actores productivos de los países, independientemente de si se trata de economías en proceso o ya desarrolladas (Alizo y Escalona, 2012).

economías en proceso o ya desarrolladas (Alizo y Escalona, 2012).

En otros casos se expone que existe el emprendedor social creador de empresa, siendo un factor importante para generar empleo y contribuyendo a la innovación económica y social, generador de cambio y beneficio a la mujer, jóvenes, discapacitados e inmigrantes; este tipo de emprendedor se caracteriza por ser responsable, perseverante, idealista, creativo, proactivo, crítico, con convicciones sociales, éticas, religiosas, y transformación social sistémica; se destaca por el compromiso, pertinencia, comunicación, formación y aprendizaje, siendo su principal objetivo la creación de empresa para cubrir necesidades grupales y no individuales (Melián, Climent y Palacio, 2011; Sáenz y López, 2015). El GEM (2016, 61) entiende como emprendimiento social "cualquier tipo de actividad, organización o iniciativa con un objetivo particularmente social, ambiental o comunitario".

Complementando lo anterior, Lejarriaga, Bel y Martín (2013) manifiestan que la falta de oportunidades en el mercado laboral ha hecho del emprendimiento una opción para acceder o incluirse en el desarrollo de una actividad empresarial; como afirman Morales y Ariza (2013), las formas de emprendimiento individual y colectivo son una alternativa cada vez más asequible como opción de carrera, aunque se identifica que no hay iniciativa por emprender, sino por ser funcionarios de una organización; viendo el emprendimiento como salida a sus necesidades, esto debido a la precariedad para buscar empleo, la independencia y porque en la actualidad los empleos son de corta duración.

Romero y Milone (2016) señalan que los emprendedores son los principales creadores de empleo facilitando la regeneración económica y social de los países; la situación de crisis económica, financiera y social acontecida en los últimos años ha dado lugar a un nuevo escenario que suscita especialmente la necesidad de profundizar en los determinantes del emprendimiento; conseguir autonomía en el trabajo, auto-realizarse y encontrar una alternativa al desempleo son las principales motivaciones pero el miedo al fracaso y el entorno

social poco favorable les limita a la hora de emprender. El emprendimiento es una vía para que las personas y sus familias puedan tener una vida mejor, y muestra de su importancia económica y social es que las instituciones públicas están tratando de apoyar y promover las iniciativas emprendedoras.

Silveira, Cabeza y Fernández (2016) sostienen que el emprendimiento es el estudio plural y multidisciplinar de las actividades empresariales y las características personales; Torres y Artigas (2015, 429) afirman que el emprendimiento depende de las relaciones que el individuo desarrolle a partir de las oportunidades, y

como resultados destaca cómo las relaciones sistémicas, y a su vez reticulares, inciden en los emprendimientos empresariales y su sostenibilidad económica, dada la generación de adecuados niveles la confianza y reciprocidad, para promover las formas de asociatividad entre los individuos, creando nuevas empresas que se integran y expanden en los espacios locales.

LA MUJER RURAL Y EL EMPRENDIMIENTO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

En Latinoamérica los emprendedores son un universo heterogéneo que abarca desde micro y pequeñas empresas de subsistencia, hasta medianas empresas con capacidad exportadora (Silveira et al., 2016).

Para autores como Farah y Neuburger (2013), las trasformaciones que se han evidenciado en el sector rural en América Latina son de gran importancia, ya que han traído consigo una creciente diversidad de formas y trayectorias de vida, lógicas de acción e identidades, posicionamientos y pensamientos distintos dentro de una misma sociedad; ya no solo es la mujer sino es el estudio de ella junto con el género masculino y cómo de este se parte para dar avances y crecimientos en diferentes aspectos en zonas rurales de diferentes países.

Los campesinos pobres han tenido que diseñar sus propias estrategias en donde la nueva ruralidad puede interpretarse como

una forma de reconsiderar el rural en términos de una variedad de metas normativas tales como lograr reducir la pobreza; la sustentabilidad ambiental; la equidad de género; la revaluación del campo, su cultura y su gente; facilitar la descentralización y la participación social; superar la división rural-urbana, y garantizar la viabilidad de la agricultura campesina. (Kay, 2009, 613).

La nueva ruralidad se constituye por la emigración de los individuos a otros países, reduciendo así las tasas de pobreza y creando unos ingresos por los envíos que hacen a sus ciudades de origen.

Son pocas las evidencias encontradas de estudios hechos en diferentes países de Latinoamérica en donde se relacione el emprendimiento con la mujer rural, esto debido a que es un fenómeno que está tomando fuerza como opción laboral y estabilidad económica para el desarrollo y crecimiento de las poblaciones.

Para el caso de Chile, Amorós y Pizarro (2006) afirman que las mujeres son fuente de desarrollo y progreso económico y social. Existe una evidente relación de la actividad emprendedora con la estabilidad familiar, en donde esta abarca casi todos los sectores de la economía; para Chile la mujer representa un factor importante como indicador de avance social, ya que además del rol tradicional familiar están desarrollando con mucha capacidad actividades emprendedoras.

Por el contrario, para Costa Rica, Leiva (2008, 27) manifiesta que "la creación de empresas entre los emprendedores costarricenses es un tema que ha sido poco estudiado". Su importancia radica en servir de retroalimentación a quienes están involucrados en su fomento, así como identificar el papel que juegan algunos de los elementos que se pueden denominar el sistema de desarrollo emprendedor de un país. En esta investigación se estudió el proceso creador de empresas entre las personas que participaran en el Concurso Nacional Emprendedor y el Programa de

Formación en Espíritu Emprendedor, organizados por el Instituto Tecnológico de Costa Rica desde . 1996. Se halló que el proceso es emprendido en su mayoría por hombres, mayores de 25 años, con educación universitaria y residentes en el área metropolitana. La motivación más importante que los impulsó fue de índole personal, los elementos contextuales influyeron poco en esa motivación, sus ideas de negocios provienen de experiencias personales, los recursos para arrancar son propios y el haber participado en el concurso o el programa se consideró importante pero no vital. No se evidencian estudios específicamente para la mujer, mujer rural o mujer emprendedora, por lo cual es difícil identificar su avance y aporte a nivel general.

León y Huari en su estudio para el caso de Perú (2014, 68), "los resultados indican que si la mujer alcanza los niveles de educación primaria, secundaria o superior, su probabilidad de emprender un negocio disminuye en 36,5%, 52,3% y 84,9%, respectivamente. Cuanto mayor es el nivel educación formal alcanzada por la mujer, es menor la probabilidad de que emprenda algún negocio"; esto a diferencia de países como Colombia, Argentina y México, en los que cuanta más educación obtenga la mujer, más probabilidades tiene de emprender

Por el contrario, Cuba, a pesar de ser uno de los países más reprimidos en todos sus sectores, ha sabido emprender en medio de dificultades a través de la comercialización como destino turístico, en donde aproximadamente 50% de la población emprendedora es femenina (Silveira et al., 2016).

No se encuentran estudios hechos en países como República Dominicana y Haití sobre emprendimiento y mujer rural; no obstante, sus políticas de gobierno incluyen el emprendimiento y la mujer rural como factores de desarrollo social; el emprendimiento se muestra como un enfoque empresarial basado principalmente en la falta de alternativas y de satisfacer las necesidades básicas diarias.

Estos son ejemplos de algunos países y sus diferencias en el momento de emprender; el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (2010) señala en las poblaciones de América Latina y el Caribe el aumento de la tasa de actividad empresarial femenina, esto debido al aumento de oportunidades económicas que se han logrado por los avances políticos conseguidos en la defensa de los derechos de la mujer. Además, puede reflejar que ellas tienen pocas alternativas laborales en el mercado asalariado o una mayor necesidad de complementar el ingreso familiar; la fuerza laboral se concentra en sectores como el comercio, educación y salud y en su mayor parte en trabajos no calificados, situación que las hace más vulnerables ante las crisis actuales.

LA MUJER RURAL Y EL EMPRENDIMIENTO EN COLOMBIA

"La teoría institucional sirve de sustento para tratar de desarrollar cómo las empresas que se encuentran en un marco económico determinado pueden estimular su comportamiento emprendedor, ya que el entorno institucional provee las reglas a seguir por las organizaciones para poder obtener legitimidad en sus acciones". (Salmerón y Gómez. 2012, 68).

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD (2011), identifica que la mujer campesina enfrenta grandes dificultades como el acceso y la falta de distribución de la tierra, que le impide obtener un ingreso digno, el acceso al crédito, que afecta sus posibilidades de salir de la pobreza, la escasa asistencia técnica, que limita su acceso al conocimiento y la obtención de mejores resultados productivos, las amenazas contra su vida y sus derechos, su victimización por los actores armados y su fragmentación política, la deficiencia de su participación política y la fragmentación de su acción colectiva, lo que impide que su voz y reivindicaciones sean atendidas por el sistema político; la ausencia de reconocimiento como grupo social ha puesto al campesinado en una alta situación de vulnerabilidad.

"La teoría institucional sirve de sustento para tratar de desarrollar cómo las empresas que se encuentran en un marco económico determinado pueden estimular su comportamiento emprendedor, ya que el entorno institucional provee las reglas a seguir por las organizaciones para poder obtener legitimidad en sus acciones". (Salmerón y Gómez. 2012, 68).

Sánchez y Fuentes (2013) aseveran que "posiblemente la sociedad aún no ha sido capaz de transmitir a la mujer la autoconfianza que le permita motivarse adecuadamente en el emprendimiento y eliminar las barreras (básicamente psicológicas) que limitan algunas de sus posibilidades profesionales"; la mujer tiene diferencias de género en las actitudes hacia la creación de empresa, se destacan diferencias del hombre en cuanto a la experiencia profesional y laboral que adquiere durante su vida, mientras que la mujer por dedicarse a otro tipo de labores se diferencia así en la actitud emprendedora.

Como se cita en Sepúlveda y Reina (2016, 34), "Este fenómeno del emprendimiento ha traído como resultado la creación de nuevas unidades económicas, las cuales, en su mayoría, se clasifican como Micro, Pequeñas y Medianas (Mipymes), categoría que, de acuerdo con la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia (2013), representa 96% del total de la base empresarial del país y 99% para el caso de Antioquia, lo que hace evidente la importancia de estas empresas dentro de la economía nacional en materia de aporte al Producto Interno Bruto (PIB) y generación de empleo. Sin embargo, aunque las microempresas son las más dinámicas en constitución, presentan la mayor mortalidad en los primeros años de vida (Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, 2013)".

El Congreso de Colombia aprobó la Ley 1014 de fomento a la cultura del emprendimiento, que dispone:

La educación debe incorporar, en su formación teórica y práctica, lo más avanzado de la ciencia y de la técnica, para que el estudiante esté en capacidad de crear su propia empresa, adaptarse a las nuevas tecnologías y al avance de la ciencia, de igual manera debe actuar como emprendedor desde su puesto de trabajo. (Ley 1014, 1).

Dicha ley contiene una serie de artículos que buscan fortalecer el desarrollo productivo de una región mediante la formación en emprendimiento a través de la educación. La presidencia de la República de Colombia (2012) manifiesta en los lineamientos de la política pública, que existe en el país una brecha en el cumplimiento de los derechos de las mujeres, especialmente para aquellas que enfrentan situaciones de especial vulnerabilidad o las que evidencian la intersección de múltiples discriminaciones, generándoles una afectación desproporcionada y una relación inequitativa; de acuerdo con esto el gobierno nacional busca poner en marcha un conjunto de acciones estratégicas que permitan avanzar en la superación de la discriminación, garantizando el ejercicio de los derechos de las mujeres, y de esta manera, generar beneficios para el conjunto de la población colombiana que redunden en una sociedad más equitativa, incluyente, próspera, democrática y en paz.

La Constitución Política de Colombia señala en el

Capítulo 2 - de los derechos sociales, económicos y culturales, Artículo 64. Es deber del Estado promover el acceso progresivo a la propiedad de la tierra de los trabajadores agrarios, en forma individual o asociativa, y a los servicios de educación, salud, vivienda, seguridad social, recreación, crédito, comunicaciones, comercialización de los productos, asistencia técnica y empresarial, con el fin de mejorar el ingreso y calidad de vida de los campesinos.

También expresa en su "Artículo 66. Las disposiciones que se dicten en materia crediticia podrán reglamentar las condiciones especiales del crédito agropecuario, teniendo en cuenta los ciclos de las cosechas y de los precios, como también los riesgos inherentes a la actividad y las calamidades ambientales". Plantea como derechos fundamentales el empleo y la educación, garantizando así una vida digna y facilitando el desarrollo económico y social del país; se puede decir que el emprendimiento rural es una de las características importantes en el avance económico y social, de acuerdo con los artículos planteados, en donde la empresa se presenta como punto de partida en la generación de recursos que conduzcan al desarrollo regional.

El Fondo Emprender es un fondo de capital semilla que tiene como objetivo principal financiar iniciativas empresariales que provengan y sean desarrolladas por aprendices o asociaciones entre aprendices, practicantes universitarios o profesionales, creado por el gobierno nacional en el artículo 40 de la Ley 789 del 27 de diciembre de 2002, "por la cual se dictan normas para apoyar el empleo y ampliar la protección social y se modifican algunos artículos del Código Sustantivo de Trabajo".

Gómez y Mitchell (2014) mencionan algunas entidades que pueden ofrecer apoyo o convenios en el momento de emprender en Colombia. como lo son las incubadoras; estas apoyan la creación y la consolidación de empresas de base tecnológica a partir de la innovación; las cámaras de comercio, que prestan asesoría en la creación de empresa; universidades que buscan asesorar y ofrecer capacitación para el desarrollo de la micro, pequeña y mediana empresa, en temas jurídicos, mercados y demás, fomentando las exportaciones. Finamerica, Banco Caja Social y el Fondo Nacional de Garantías facilita el acceso a las operaciones activas de crédito, de acuerdo con las políticas; el Instituto de Fomento Industrial ofrece asesoría para acceder a créditos, de acuerdo con las necesidades expuestas por los emprendedores y empresarios. Finagro ofrece asesoría para la formulación e implementación de proyectos dirigidos para el fortalecimiento y crecimiento del sector agropecuario; el Ministerio de Comercio, industria y Turismo asesora y capacita a los microempresarios y empresarios de las pymes en desarrollo de la cultura empresarial y exportadora; Proexport brinda apoyo y asesoría integral a los empresarios nacionales en sus actividades de mercadeo internacional; Bancoldex financia a los empresarios vinculados con el sector exportador; la DIAN facilita a las personas naturales o jurídicas constituidas como empresa, en el cumplimiento de las obligaciones; las cooperativas dan apoyo financiero a nuevas empresas. Además existen otros medios de apoyo al emprendimiento en las diferentes regiones colombianas.

METODOLOGÍA

Las fases de la propuesta del proceso metodológico desarrolladas en esta investigación se dan a partir del enfoque cualitativo, mediante la construcción de entrevistas en profundidad tomando como base algunos parámetros del estudio del GEM en Colombia y de otros autores. Estas entrevistas se aplican a mujeres rurales que hayan realizado emprendimientos en los últimos dos años en dos municipios cercanos a Tunja, en el departamento de Boyacá. La lógica de razonamiento es inductiva, los datos fueron suministrados por las alcaldías; la muestra es por conveniencia, ya que solo 26 mujeres quisieron participar en el estudio; se encontró saturación en la muestra en la entrevista 16.

Las entrevistas transcritas fueron analizadas y agrupadas según bloques de información, estructurando las respuestas por categorías según los comentarios de las entrevistadas, que compusieron el modelo final propuesto en el apartado de resultados; tomando como base parámetros del estudio del GEM en Colombia y otros autores, se grabó y se tomó nota, destacando el perfil emprendedor y caracterizándolas en su actividad.

Las categorías obtenidas en el análisis de las entrevistas son: apoyo gubernamental y financiero, educación, formación para el emprendimiento, necesidades, motivaciones, perfil psicológico, toma de decisiones, y perfil sociocultural.

RESULTADOS

Categoría: Apoyo gubernamental y financiero

 Las mujeres entrevistadas afirman no conocer ninguna política de apoyo para realizar emprendimiento. Explican que el único apoyo que se les brinda es el subsidio dado por Familias en Acción, que se trata de una ayuda económica otorgada por el Estado colombiano

y que tiene como fin mejorar los niveles de educación y salud de menores de edad pertenecientes a hogares de bajos ingresos. No obstante, las mujeres entrevistadas por su edad adulta ya no tienen hijos menores de edad y afirman que "Estos subsidios lo que hacen es que la mujer se conforme con los pocos recursos y no tengan iniciativa para generar ingresos por otros medios". También dicen que "es una política mal fundamentada, ya que el objetivo debería ser enseñar a trabajar a la mujer para mejorar la calidad de vida de su familia".

 No tienen la posibilidad de obtención de la financiación inicial necesaria para la creación de empresa debido a que las entidades financieras piden soportes, y a ellas, por no tener un patrimonio de respaldo, se les dificulta la obtención de los mismos.

Todas las entrevistadas del estudio coinciden en que no reciben "apoyo de nada" y al solicitar en una entidad bancaria un préstamo afirman que "si se tiene un pedazo de tierra le piden el paz y salvo y una cantidad de papeles; las entidades financieras tienen el interés de querer apoderarse de la tierra, cuando uno no paga".

Coincidiendo con lo anterior, "Las empresas nuevas y en crecimiento no cuentan con acceso a fuentes de financiación, desde subsidios públicos e inversores informales y privados hasta capital propio. Además, no tienen fácil acceso o es difícil asumir el costo de un asesor experto en temas legales, laborales, contables y fiscales" (GEM, 2016, 49).

Categoría: Educación

- Las mujeres entrevistadas están en una edad entre 17 y 64 años; en promedio la mujer adulta tiene escolaridad baja, algunas no saben leer ni escribir, pero matemáticamente tienen destrezas para sumar, restar, multiplicar y dividir y lo hacen con gran habilidad para administrar su negocio.
- Por otro lado, las mujeres afirman tener poco acceso a la información en lo que se

refiere al uso de las tecnologías, en contra de uno de los objetivos de la Agenda 2030 que espera "garantizar una educación de calidad inclusiva y equitativa, y promover las oportunidades de aprendizaje permanente para todos y alcanzar la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas" (Cepal, 2016, 21).

Algunas entrevistadas dicen que la educación no es incluyente. "No sé manejar un computador, mis padres no me pudieron mandar a la escuela, mis hermanos varones fueron los únicos que pudieron ir, pero por las labores de cultivo no terminaron".

Castiblanco (2013) afirma que las mujeres no reciben la misma capacitación y apoyo como pasa con el género masculino para la administración de los negocios, ya que ellas lo desarrollan de manera empírica o por los saberes ancestrales del cuidado del hogar en donde lo primordial es la búsqueda del interés colectivo y la minimización del riesgo para los integrantes del núcleo familiar; "la forma de manejo de los negocios es diferente, se caracteriza por una menor orientación al logro y mayor cohesión, una menor búsqueda de ganancias, pero más búsqueda de independencia" (Castiblanco 2013, 65).

Categoría: Formación para el emprendimiento

- También se encontró la existencia de una asociación de artesanas conformada por 12 mujeres, que logran recuperar el tejido de lana de oveja, para lo cual recibieron capacitación del Servicio Nacional de Aprendizaje (Sena).
- Las mujeres manifiestan que al tener poco conocimiento sobre el tema del emprendimiento les es difícil aplicar a convocatorias como las del Sena, ya que

el propósito principal es apoyar proyectos productivos que integren los conocimientos adquiridos por los emprendedores en sus procesos de formación, a través del desarrollo de nuevas empresas productivas. Estas empresas deben ser generadoras de empleo y cumplir con las obligaciones legales en su constitución y aporte al bienestar económico del país. (Sena, 2002).

Por lo anterior, la escolaridad baja no les permite formular un proyecto productivo siendo rechazadas por este tipo de convocatorias; no obstante, afirman que las universidades y entidades técnicas o tecnólogas no apoyan proyectos que fortalezcan el emprendimiento de la mujer rural, y por tanto, solicitan que se les dé una asesoría constante para la trasformación de los productos que cultivan en la región.

Todas las entrevistadas manifestaron que "No conocen ninguna política de apoyo a la mujer rural".

De acuerdo con lo anterior, el GEM 2016 afirma que en las políticas planteadas existen fallas en cuanto a su ejecución y cumplimiento, ya que no se aplican de manera adecuada en los diferentes estamentos de la educación a nivel nacional; presenta debilidades en el bajo impacto y poca efectividad que tienen las políticas y programas gubernamentales para fortalecer y favorecer a los nuevas empresas, por lo que no son prioridad para la política nacional y departamental los emprendimientos y la creación de empresa.

De igual manera, Zambrano y Suárez (2016, 22) afirman que

en nuestros países la preparación para el emprendimiento ha sido más que incipiente. En las escuelas primarias y secundarias es muy poco lo que se ha logrado incorporar, sin hablar de las universidades que han creado centros de emprendimiento con algunos casos exitosos pero sin una política clara que impulse a los estudiantes y futuros egresados hacia la creación de sus propias empresas.

Categoría: Necesidades

 Las mujeres tienen necesidad de emprender ya que el nivel de temporalidad de los empleos conseguidos no les da la estabilidad económica para sostener a sus familias, además de conseguir su independencia en el manejo del tiempo para cumplir sus otros roles. Manifiestan estar en precarias condiciones de salud física y psicológica, debido a las arduas labores del campo y la falta de coberturas en salud como consecuencia de la ubicación de sus comunidades y procesos de violencia intrafamiliar a las que a diario se enfrentan.

Una de las entrevistadas manifiesta que "se pasa por un momento muy difícil, hasta para poder alimentarse porque conseguir el dinero para el pago de lo necesario se convierte en un problema; el gobierno está pendiente de otros temas menos de la seguridad alimentaria de los niños y mujeres que están en mayor vulnerabilidad".

Díaz (2002, 14) habla de "dos grupos de necesidades de género. Las necesidades prácticas se refieren al orden material, inmediato y urgente -alimento, vivienda, salud, tierra. Las necesidades estratégicas se sitúan en la esfera política, del poder y exigen ser conscientes de la discriminación de la que es objeto la mujer para querer eliminarla".

Categoría: Motivaciones

- Para el caso de las mujeres de los municipios del estudio es la precariedad económica la principal motivación para iniciar una actividad empresarial, al no encontrar una opción laboral.
- Las mujeres consultadas esperan mejorar las condiciones de vida de hijos y padres de familia, lejos de sus lugares de origen.

Una de las entrevistadas responde que "la necesidad de que no hay trabajo en ninguna parte, a uno por la edad ya no le dan trabajo en ninguna parte, ya uno se enfermó, ya uno no sirve es para nada; en la situación en la que me encuentro, tengo desgastados los huesos de la columna, y me resultó un dolor en la rodilla, ya de tanto trabajar".

Para el caso de las mujeres de los municipios estudiados la principal motivación que se identifica es la necesidad; la persona se ve obligada a iniciar una actividad empresarial porque no encuentra una mejor opción de trabajo, seguida de la motivación por oportunidad, entendida como la

situación en la cual la persona percibe y analiza una oportunidad de negocio. Corroborando lo anterior el GEM (2016, 18) afirma que "se entiende como emprendedor por necesidad aquella persona que al tomar la decisión de realizar la actividad emprendedora no dispone de otras alternativas para generar ingresos. Por otro lado, se entiende como emprendedor por oportunidad aquella persona que al tomar la decisión de acometer la actividad emprendedora aprovecha una oportunidad".

Categoría: Perfil psicológico

- Durante las entrevistas se evidencia inseguridad y miedo; a pesar de esto quieren independencia y tener estabilidad económica para todos los integrantes de la familia, tienen claro que si no se esfuerzan por cambiar de mentalidad no obtendrán resultados positivos.
- Las mujeres de las poblaciones de estudio están decididas a desarrollar nuevos emprendimiento a partir de las oportunidades que ofrecen los municipios en estudio.
- El 80 % de la población entrevistada manifiesta tener miedo al fracaso en el momento de emprender; no obstante, la mujer se siente decidida a generar cambios en sus negocios si el Estado le proporciona garantías.

Una de las entrevistadas afirma que las mujeres por sí solas tienen la capacidad de transformar la economía de una población ya que "Por lo general son las mujeres las que tienen más capacidad, o esa aspiración a crear sus negocios; uno ve que en la mayoría de las tiendas las personas que atienden son mujeres, no hombres".

Al respecto García et al. (2015) manifiestan que la naturaleza del ser humano afecta en forma directa e indirecta en la actitud, capacidad y comportamiento en el momento de emprender.

Categoría: Toma de decisiones

 Con respecto a la toma de decisiones en el interior de los hogares rurales, parece ser que hay una mayor visibilidad en cuanto a la injerencia de las mujeres en asuntos como qué cultivar, qué vender y cómo destinar los ingresos. Las decisiones se toman hoy día, más en pareja o en consulta con los hijos. Se presentó el caso de mujeres que todavía están sometidas a las decisiones de sus esposos ya que para contestar la entrevista tuvieron que pedir permiso y estar en presencia de ellos.

Algunas mujeres del estudio que mantienen una relación conyugal responden: "Mi esposo ya habla sobre el destino de la educación de nuestros hijos, y de cómo es que se van a pagar los gastos"; en el caso de las mujeres que son viudas o divorciadas testifican que ellas son autónomas en el momento de decidir; como afirma una de las entrevistadas, "yo tomo mis propias decisiones, no le tengo que pedir permiso a nadie de lo que voy a hacer o decir".

Atendiendo a lo anterior, Farah y Pérez (2004, 139) expresan que "las mujeres están asumiendo, en algunas partes más rápido que en otras, cargos directivos en los espacios de decisiones comunitarias. Por su parte, parece que las mujeres rurales, bien sea solas o como pareja, tienen cada vez más acceso a la propiedad de bienes como el ganado y la tierra y tienen mayor injerencia en la toma de decisiones con respecto a ellos".

Categoría: Sociocultural

- Las labores culturales propias de la agricultura y la cría de animales domésticos marcan las tradiciones de las poblaciones analizadas.
- Las oportunidades de empleo están relacionadas con los oficios de constructor, ordeño, cuidado de fincas, cultivo de papa, cebolla y arveja.
- Una de las tradiciones que se conservan dentro de las familias corresponde a los oficios relacionados con la cadena de valor de la lana natural.
- Los patrones culturales donde el hombre ejerce un poder dominante sobre la mujer, las mujeres reconocen que los asuntos del

maltrato que reciben por parte de sus parejas no se denuncian por miedo a las implicaciones de tipo económico, personal y social.

Una de las entrevistadas afirma que "Culturalmente la región está marcada por la violencia del hombre contra la mujer, esto debido al consumo de licor, donde la mujer lo oculta para que no sea juzgada por la sociedad".

Corroborando lo anterior, Zambrano y Suárez (2016, 19) afirman que

el papel de la mujer en nuestra sociedad ha estado ligado a diferentes aspectos culturales propios de cada grupo social, pero denotan de forma predominante a una mujer dedicada a las labores domésticas y al cuidado de los hijos. En algunas comunidades ya se observa a una mujer con un doble rol: el de madre y el de trabajadora; sin embargo, la forma como ha sido criada influye en su desempeño, llevándola a ponerse barreras invisibles para su propio progreso.

Caracterización de la mujer rural de los municipios estudiados

Después de analizados los instrumentos se hace una descripción de las actividades principales en las que se desempeñan las mujeres rurales del departamento de Boyacá, basados en una clasificación propuesta por Farah y Pérez (2004), las cuales son productivas, reproductivas y comunitarias.

Actividades productivas:

incluyen tanto las que generan ingresos directos como las que contribuyen a la reproducción de las unidades domésticas. Algunas actividades consideradas reproductivas se vuelven productivas, al ser un servicio que se le presta a personas diferentes al grupo familiar y por el cual se recibe un ingreso monetario. Están, por ejemplo: lavar, planchar, hilar, tejer, ordeñar, cocinar. En el caso de ordeñar hay algunas mujeres que además de desarrollar esta actividad con los animales propios, son contratadas para ordeñar en hatos vecinos,

aunque a veces el pago no se haga en dinero sino en especie (leche). Asimismo, la actividad de cocinar, que es básicamente una actividad reproductiva, pasa a ser productiva cuando se desarrolla en restaurantes escolares o en restaurantes para público en general.

Actividades reproductivas:

se ha podido observar que estas siguen siendo principalmente responsabilidad de las mujeres con la ayuda de los hijos. Sin embargo, al disminuir la intensidad de las actividades agrícolas también disminuye la cantidad de tareas que deben asumir especialmente los hijos varones. Hay una tendencia a que quienes están estudiando solamente se dediquen a esta actividad, lo cual incrementa aún más el trabajo de las mujeres.

Actividades comunitarias:

casi siempre son las mujeres las que participan en las reuniones de padres de familia de los centros educativos, costumbre que se mantiene desde mucho tiempo atrás. El cambio importante que se viene dando en el caso de Boyacá es el aumento de la participación de las mujeres en actividades comunitarias como luntas de Acción Comunal, promoción social y grupos culturales. Incluso hay municipios en donde las mujeres han pasado a ser presidentes de las juntas de acción comunal o miembros de los consejos directivos de dichas juntas o de las juntas administradoras de los acueductos veredales, entre otras. Pero en muchos de estos espacios las mujeres solo acceden como secretarias o tesoreras.

La mujer es la encargada de la educación de los hijos, la mayoría de las mujeres rurales que se entrevistaron afirmaron que lo más importante es mejorar la calidad de vida de sus familias, en especial de sus hijos, para que terminen el colegio y puedan empezar la universidad, y las que no tienen hijos trabajan para darles mejor vida a sus padres, la mayor parte del territorio se dedica a la agricultura, un menor porcentaje a la ganadería, y un mínimo a la minería subterránea

y a cielo abierto; en cuanto a la agricultura, en el sector alto del municipio se cultiva en mayor escala la papa y las hortalizas, cebada, maíz, trigo, arveja, fríjol; mientras que en la parte plana del territorio, la mayor parte de la población se dedica al cultivo de cebolla cabezona, hortalizas y en menor escala frutales y cereales; la industria ganadera se desarrolla con doble propósito: cría y engorde de ganado vacuno y explotación lechera, además existen en menor escala explotaciones de porcinos, aves de corral y ganado lanar como ovejas.

En los dos municipios se identifica diferentes relaciones económicas; la primera es el consumo de los productos que cultiva el núcleo familiar, la segunda es la producción agropecuaria o artesanal que se vende en el mercado, la tercera son las actividades en negocios propios y el trabajo asalariado, y la cuarta es el intercambio de bienes y servicios que permiten la supervivencia de la mujer campesina.

Las mujeres encuentran oportunidades de recibir ingresos monetarios en actividades no agrícolas como hilar, cocinar, ser madres comunitarias, o en actividades como venta de huevos, leche, hortalizas que son cultivadas por ellas mismas generando ingresos que se dedican al sustento diario de los hijos o para pagar créditos hipotecarios; sin embargo, el aumento del ingreso no se ha traducido en mayor autonomía para decidir en qué o cómo gastarlo (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, 2011).

Propuesta para la aplicación del emprendimiento

El diseño de esta propuesta se encamina a mostrar algunas acciones que se pueden adelantar para que las mujeres del sector rural del departamento de Boyacá logren algún tipo de empoderamiento que les ayude a realizar y sostener sus emprendimientos de una manera más organizada y con mayor apoyo gubernamental.

 Acceso al financiamiento y reducción de las tasas de interés: En el momento en que la mujer quiere adquirir un crédito en una entidad financiera por primera vez, el papeleo es amplio y el estudio puede demorar varios días; si no tiene con qué cubrir la deuda, esta no es otorgada; por tanto, es necesario proporcionar beneficios a las mujeres rurales para que los créditos sean de mayor acceso, las entidades financieras pueden hacer estudios a partir de proyectos productivos o ideas de negocio que la mujer presente, bajar las tasas de interés y que se dé un período muerto o de beneficio para el pago de las obligaciones financieras.

Es importante que los emprendimientos en sus inicios accedan a capital semilla, ya que son recursos importantes para la creación de empresas. Autores como Santero, Cabrero y Sánchez (2016) recomiendan que las entidades financieras busquen otras formas de reducir el riego cuando no existen garantías suficientes de pago de los créditos (Santero, Cabrero y Sánchez, 2016).

- Capacitación: resulta importante organizar y plantear talleres en conjunto con entidades como el Sena y las diferentes universidades del departamento con las mujeres rurales en donde ellas identifiquen sus potencialidades, esto con el fin de enfocar planes o ideas de negocio que favorezcan sus ingresos; como expresa la Ley 731 de 2002, "Los fondos, planes, programas, proyectos y entidades que favorecen la actividad rural, deberán apoyar eficazmente el acceso de las mujeres rurales a los recursos, a través de medios idóneos que permitan su divulgación, la capacitación adecuada para su utilización y la asistencia técnica de los proyectos productivos que se emprendan".
- Reducir y flexibilizar los requisitos de la convocatoria: se recomienda que entidades como el Fondo Emprender del Sena, en compañía de universidades que operan en el departamento de Boyacá, ofrezcan a través de un consultorio dirigido hacia el emprendimiento empresarial que se acompañe a la mujer a generar ideas de negocio y formularlas en un plan concreto.

- Reducción de la violencia contra la mujer: Encuentros con psicólogos especialistas, en donde involucren a sus parejas en la realización de actividades conjuntas. Así mismo en forma individual hacer un plan de vida para enfatizar en habilidades y capacidades que ayuden a mejorar su autoestima.
- Inclusión de entidades del gobierno: Es necesario que las entidades más representativas en el campo del emprendimiento como el Fondo Emprender, Sena, Incubar, unidades de emprendimiento universitario, consultorio jurídico, Fondo Nacional de Garantías. Instituto de Fomento Industrial, Banco Caja Social, Finagro, Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, Proexport, Bancoldex, Dian, cooperativas, universidades, comunidad docente, entre otras, se integren con la comunidad rural y por medio de talleres, capacitaciones y reconocimiento del territorio, se dé un adecuado manejo de los recursos y de las convocatorias para que la inclusión de la mujer rural sea una realidad.
- Inclusión mujer adulta mayor: En el estudio se observa que 70% de las mujeres tienen edad adulta y es necesario que se forje una política en donde se forme y capacite a la mujer mayor en asuntos de emprendimiento como mecanismo para extender la vida laboral. Oelckers (2015, 144) afirma que es una "alternativa para contrarrestar la falta de oportunidades laborales en los adultos mayores";

fortalecer su desarrollo adquiere vital importancia como alternativa viable, no solo para mejorar los ingresos y calidad de vida de las personas mayores, sino también con el objeto de apoyarlos en el cambio psicológico que experimentan al sentirse valiosos y útiles a la sociedad, aportando sus conocimientos y experiencia al encontrar nuevamente un sentido para sus vidas.

CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES

Las mujeres entrevistadas afirman que su principal motivación para emprender fue la necesidad, ya que la falta de empleo en sus municipios así como su edad y su falta de formación académica les impide conseguir un trabajo que se adapte a sus condiciones personales y familiares. Por otro lado, se observa en las respuestas un temor a asumir nuevos riesgos, lo que a su juicio se disminuiría si el gobierno les brindara apoyo. Lo anterior es respaldado por los estudios de Brush (1992), quien afirma que las mujeres conciben sus empresas como redes cooperativas en donde necesariamente integran sus relaciones familiares, sociales y personales.

A pesar de los grandes cambios ocurridos en el mundo, la cultura del machismo y el maltrato intrafamiliar siguen estando presentes en los hogares y hacen mayor presencia en los rurales, en donde la mujer sigue siendo vulnerable e invisible para muchos procesos económicos, por ejemplo en el momento de adquirir un crédito bancario, debido a que los hombres siempre se han visto como los propietarios de la tierra. Al respecto las mujeres entrevistadas son enfáticas en afirmar que no tienen acceso a créditos de entidades financieras pues la cantidad de trámites y de papeleo genera un temor generalizado a perder sus tierras cuando no logran pagar sus cuotas. Al respecto, el Banco Mundial (2010) reconoce la existencia de una disparidad de género que impide a las mujeres tener las mismas condiciones de los hombres a la hora de tener un negocio

Las mujeres entrevistadas afirman que el Estado colombiano las tiene olvidadas, pues solo algunas reciben apoyos cuando tienen hijos menores de edad, pero aquellas que no los tienen, no son tenidas en cuenta en ningún programa gubernamental, muchas ni siquiera saben leer ni escribir y deben adquirir ciertas destrezas en labores del campo para lograr la subsistencia de sus familias. Por tanto, se considera necesario que tanto el gobierno nacional como los

gobiernos departamentales formulen proyectos de emprendimiento acordes con las características particulares de cada región, lo que es validado por diferentes estudios en donde se encuentra que los hombres logran un mayor apoyo que las mujeres a la hora de emprender, tal como lo propone Pallarés (2015), quien habla de la carencia de políticas de género y de proyectos locales a nivel regional que contribuyan a disminuir las divisiones de género que condicionan el poder de transformación de las estrategias de vida de las mujeres.

Resulta importante que el diseño de programas y políticas públicas de ayuda al emprendimiento femenino tenga en cuenta el perfil y las motivaciones de las mujeres que desean crear su propio negocio, con el fin de que se adapten a sus necesidades, tal como lo comentan Sánchez y Fuentes (2013). No puede considerarse un colectivo de mujeres como una categoría única, sino que habrá que analizar las particularidades para segmentos diferenciados por edad, nivel educativo, estado civil y condiciones familiares.

Diferentes estudios acerca del emprendimiento femenino coinciden en que en su mayoría, las investigaciones se han dedicado a reconocer las diferencias entre los emprendimientos de mujeres y de hombres desde el paradigma positivista, pero pocos de ellos se han enfatizado en entender cuáles son las diferencias psicológicas y sociológicas de cada género y el contexto que implica cada emprendimiento. Es así como se espera subir un peldaño con la presente investigación, para conocer más a fondo las condiciones en que se dan estos emprendimientos, en este caso en mujeres rurales. Por tanto, se espera que las futuras investigaciones logren ampliar el objeto de estudio desde lo colectivo y mediante un cambio en la posición epistemológica, tal como lo propone Ahl (2006).

REFERENCIAS

Aboussi, M., y García, F. (2012). Una aproximación institucional al emprendimiento de los inmigrantes. Reforma y democracia, 53.

- Ahl, H. (2006). Why Research on Women Entrepreneurs Needs New Directions. Entrepreneurship theory and practice.
- Alizo, M., y Escalona, M. (2012). Factores clave de gestión económica estratégica del emprendimiento tipo Pyme, vinculados al mercado en Venezuela. Cuadernos del Cenes, 29(79).
- Amorós, J., y Pizarro, O. (2006). Mujeres y dinámica emprendedora: un estudio exploratorio. Universidad & Empresa, 5(11).
- Atienza, M.; Lufín, M., y Romaní, G. (2016). Un análisis espacial del emprendimiento en Chile. Más no siempre es mejor. EURE, 42(127).
- Álvarez, C., y Urbano, D. (2013). Diversidad cultural y emprendimiento. Revista de Ciencias Sociales, 19(1).
- Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento / Banco Mundial (2010). Mujeres empresarias: Barreras y oportunidades en el sector privado formal en América Latina. Washington: Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento / Banco Mundial.
- Banco Mundial (2010). Mujeres Empresarias: Barreras y Oportunidades en el Sector Privado Formal en América Latina. Washington: Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, Banco Mundial.
- Brush, C. (1992). Research on Women Busines owners; Past Trends, a New Perspective and Future Directions. Entrepreneurship Theory and Practice.
- Buendía, I., y Carrasco, I. (2013). Mujer, actividad emprendedora y desarrollo rural en América Latina y el Caribe. Cuadernos de Desarrollo Rural, 10(72).
- Castiblanco, S. (2013). La construcción de la categoría de emprendimiento femenino. Revista de la Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión, 21(2).
- Cepal (2016). Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Una oportunidad

- para América Latina y el Caribe. Santiago: Naciones Unidas.
- Colombia (2006). Ley 1014 fomento a la cultura del emprendimiento. Congreso de la República. 26 de enero de 2006.
- Colombia (2002). Ley 31 de 2002 por la cual se dictan normas para favorecer a las mujeres rurales. Congreso de la República. Diario Oficial No. 44.678, 16 de enero de 2002.
- Colombia (2002). Ley 789 de 2002 por la cual se dictan normas para apoyar el empleo y ampliar la protección social y se modifican algunos artículos del Código Sustantivo de Trabajo. Congreso de la República. Diario Oficial 45.046, 27 de diciembre de 2002.
- Constitución Política de Colombia (1991). Corte Constitucional. Recuperado de: http://www.corteconstitucional.gov.co/ inicio/Constitucion%20politica%20de%20 Colombia%20-%202015.pdf
- Delgado, B.; Delgado, L., y Hurtado, N. (2013). Emprendimiento corporativo y capital social: Un análisis de empresas intensivas en tecnología. Revista Venezolana de Gerencia, 18(61).
- Díaz, D. (2002). Situación de la mujer rural colombiana: perspectiva de género. Cuadernos Tierra y Justicia, 9.
- Farah, M., y Neuburger, M. (2013). Género y transformaciones rurales en América Latina. Cuadernos de Desarrollo Rural, 10(72).
- Farah, M., y Pérez, E. (2004). Mujeres rurales y nueva ruralidad en Colombia. Cuadernos de Desarrollo Rural, (51).
- García, A.; Déniz, M., y Cuéllar, D. (2015). Inteligencia emocional y emprendimiento: Posibles líneas de trabajo. Cuadernos de Administración, 28(51).
- GEM (2016). Global Entrepreneurship Monitor: reporte anual Colombia 2016. Cali: Ediciones Sello Javeriano.

- Gómez, H., y Mitchell, D. (2014). Innovación y emprendimiento en Colombia: balance, perspectivas y recomendaciones de política, 2014-2018. Cuadernos Fedesarrollo, (50).
- Guardia, R., y Piña, H. (2008). Nivel de emprendimiento en la agroindustria rural del estado falcón, Venezuela. Agroalimentaria, 14(27).
- Herrera, K., y Gutiérrez, J. (2014). El emprendimiento como iniciativa para la creación de empresas: Análisis de la perspectiva psicológica y contextual. Revista de ciencias sociales, 20(2).
- Jiménez, G.; Elías, R., y Silva, C. (2014). Innovación docente y su aplicación al EEES: Emprendimiento, TIC, y Universidad. Historia y comunicación social, 19.
- Juliá, J. (2013). Tribuna de opinión: emprendimiento y Universidad. Una referencia al caso de España y a La UPV. Revesco: Revista de estudios cooperativos, (113).
- Kay, C. (2009). Estudios rurales en América Latina en el período de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad? Revista Mexicana de Sociología, 71(4).
- Leiva, J. (2008). ¿Nacen Empresas de las Actividades de Fomento al Espíritu Emprendedor? Revista digital TEC empresarial, 2(1).
- Lejarriaga, G.; Bel, P., y Martín, S. (2013). El emprendimiento colectivo como salida laboral de los jóvenes: Análisis del caso de las empresas de trabajo asociado. Revesco: Revista de Estudios Cooperativos, (112).
- León, J., y Huari, D. (2014). Determinantes del proceso de emprendimiento empresarial femenino en el Perú. Pensamiento Crítico, 13.
- Melián, A.; Climent, V., y Palacio, J. (2011). Emprendimiento social y empresas de inserción en España. Aplicación del método Delphi para la determinación del perfil del emprendedor y las empresas sociales creadas

- por emprendedores. Revesco: Revista de Estudios Cooperativos, (106).
- Mirchandani, K. (1999). Feminist Insight on Gendered Work: New Directions in Research on Women and Entrepreneurship. Gender, work & organization, 6(4).
- Morales, A., y Ariza, J. (2013). Valores, actitudes y motivaciones en la juventud ante el emprendimiento individual y colectivo. Revesco: Revista de Estudios Cooperativos, (112).
- Ogbor, J. (2000). Mythicizing and Reification in Entrepreneurial Discourse: Ideology-Critique of Entrepreneurial Studies. <u>Journal of Management</u> Studies, 37(5).
- Oelckers, F. (2015). Emprendimiento en la tercera edad: Una revisión de la situación actual. Journal of Technology Management and Innovation, 10(3).
- Palacios, G. (2010). Emprendimiento social: integrando a los excluidos en el ámbito rural. Revista de Ciencias Sociales, 16(4).
- Pallarés, M. (2015). Eco-emprendimiento de mujeres: ¿un posible camino en resiliencia social? Ager (18).
- PNUD. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2011). Colombia rural, razones para la esperanza, Informe Nacional de Desarrollo Humano. Recuperado de: http://www.undp.org/content/dam/colombia/docs/DesarrolloHumano/undp-co-resumenejecutivo_indh2011-2011.pdf
- Presidencia de la República de Colombia (2012).

 Lineamientos de la política pública nacional de equidad de género para las mujeres.

 Recuperado de: http://www.equidadmujer.
 gov.co/Documents/Lineamientos-politica-publica-equidad-de-genero.pdf
- Rodríguez, C., y Jiménez, M. (2005). Emprenderismo, acción gubernamental y academia. Revisión de

- la literatura. INNOVAR. Revista de Ciencias Administrativas y Sociales, 15.
- Romero, A., y Milone, M. (2016). El emprendimiento en España: Intención emprendedora, motivaciones y obstáculos. View at Publisher. Journal Globalization, Competitiveness and Governability, 10(1).
- Sáenz, N., y López, A. (2015). Las competencias de emprendimiento social, Coems: Aproximación a través de programas de formación universitaria en Iberoamérica. REVESCO, Revista de Estudios Cooperativos, (119).
- Salmerón, R., y Gómez, S. (2012). Relación entre los factores institucionales y el emprendimiento: Análisis mediante técnicas cuantitativas. Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa, 13(1).
- Santero, R.; Cabrero, C., y Sánchez, P. (2016). Efectos de la crisis sobre la financiación bancaria del emprendimiento. Un análisis de las microempresas españolas desde el sector de las Sociedades de Garantía Recíproca. European Research on Management and Business Economics, 22(2).
- Sena (2002). Fondo Emprender. Recuperado de:
 - http://www.sena.edu.co/oportunidades/ emprendimiento-yempresarismo/Paginas/ Fondo-Emprender.aspx
- Sánchez, S., y Fuentes, F. (2013). Mujer y emprendimiento: Un análisis en el contexto universitario español. Revista de Ciencias Sociales, 19(1).
- Sepúlveda, C., y Reina, W. (2016). Sostenibilidad de los emprendimientos: Un análisis de los factores determinantes. Revista Venezolana de Gerencia, 21(73).
- Shane, S., y Venkataraman, S. (2000). The Promise of Entrepreneurship as a Field of Research. Academy oi Management Review, 25(1).

- Silveira, Y.; Cabeza, D., y Fernández, V. (2016). Emprendimiento: Perspectiva cubana en la creación de empresas familiares. European Research on Management and Business Economics, 22, (2).
- Torres, F., y Artigas, W. (2015). Emprendimiento económico: Elementos teóricos desde las
- perspectivas de sistemas y redes. Revista de Ciencias Sociales. 21(3).
- Zambrano, S., y Suárez, M. (2016). Emprendimiento y empresarismo de la mujer en Latinoamérica. En: Saldaña, C., Mujeres humanistas a bordo. Ciudad de Guzmán: Acento Editores.